

15. POR EL BAUTISMO SOY SACERDOTE

Cuando te bautizarán el sacerdote te ungirá la cabeza con aceite consagrado, llamado el Santo Crisma y rezará esta bonita oración que dice así:

“Dios todopoderoso Padre de Nuestro Señor Jesucristo te unja con el crisma de la salvación para que seas siempre miembro de Cristo Sacerdote, de Cristo Profeta y de Cristo Rey.” A partir de ese momento Jesús te hace sacerdote.

Pinta las partes marcadas con los números 4, 6 y 10.

El sacerdocio se ejerce también desarrollando una noble profesión.

Encuentra 8 diferentes oficios o trabajos.

15. POR EL BAUTISMO SOY SACERDOTE

Por el bautismo tenemos la misión de la Iglesia

1 P, 2- 9

“En realidad ya han probado lo bueno que es el Señor. Acérquense a El: Ahí tienen la piedra viva rechazada por los hombres y sin embargo escogida por Dios, que conoce su valor. Y también son ustedes piedras vivas con las que se construye el Templo espiritual. Ustedes pasan a ser una comunidad de sacerdotes que por Cristo Jesús ofrecen sacrificios espirituales y agradables a Dios. Ustedes son una raza elegida, un reino de sacerdotes, una nación consagrada, un pueblo que Dios eligió para que fuera suyo y proclamara sus maravillas. Ustedes estaban en las tinieblas y los llamó Dios a su luz admirable.”

Preguntas

a. *Comparte tu manera de rezar (si rezas con alguna oración, o platicando con Dios, antes de los alimentos, en la noche o al amanecer etc...)*

.....
b. *¿Por qué personas acostumbras a pedir cuando rezas?*

.....
c. *¿Cuáles las cualidades o dones o habilidades que tienes y que agradeces a Dios?*

.....
.

* Pedro nos anima a acercarnos a Jesús, pues ya hemos probado lo bueno que es El. A pesar de ser rechazado por unos, nosotros los cristianos tenemos a Jesús como lo más importante. Sin El nos sentimos nada, y con El sentimos que lo podemos todo. Con Jesús formamos una familia, nos sentimos parte de una construcción, somos piedras vivas del templo. Somos los sacerdotes de este nuevo templo que es la comunidad cristiana, que es la humanidad salvada por Jesús. Por ser bautizados somos el nuevo pueblo que Dios se ha elegido para ser luz en este mundo.

* * Antes de la llegada de Jesús al mundo, la gente pensaba que para ser escuchados por Dios, deberían buscar un sacerdote que le rezara a Dios, pues la gente se sentía indigna y pensaban que el sacerdote estaba más cerca de Dios. Ahora con Jesús ya no es así. Todo bautizado debe rezarle con fe directamente a Dios, y Dios lo escucha. Porque todo bautizado es un sacerdote a quien Dios escucha.

Antes de Jesús, la gente pensaba que para ser perdonada debería ir al sacerdote y ofrecer un animal. Solamente ofreciendo un animal y gracias a la oración del sacerdote sus pecados quedaban perdonados. Ahora con Jesús sabemos que Dios siempre perdona al corazón arrepentido. No es necesario ningún sacrificio de animales para sentir el perdón de los pecados. Bastan el arrepentimiento y los sacrificios espirituales, que son las buenas obras. Todo bautizado es un sacerdote a quien Dios escucha. Y qué maravilla poder estar seguros del perdón de Dios y de la Iglesia cuando escuchamos al sacerdote decir *“Yo te perdono tus pecados....”*

Antes de Jesús la gente pensaba que para encontrarse con Dios era forzoso ir al templo. Ahora con Jesús, en cualquier rincón de la casa, en el campo, caminando por las calles puede uno platicar con Dios y encontrarse con él. Decía Jesús *“Tu cuando reces enciérrate en tu cuarto y reza a tu Padre que comparte tus secretos y tu Padre te premiará”* Mt 6, 6. Porque todo bautizado es un sacerdote y dondequiera que esté ahí está Dios. Y claro que Dios está donde se reúnen los cristianos para alabarlo, escuchar su palabra y hacerlo presente en la Eucaristía, es decir, Dios está de manera muy a gusto en el templo. Y una manera muy especial de ejercer el sacerdocio de Jesús la tienen aquellos cristianos que llamamos “sacerdotes o padrecitos”

El cristiano ejerce su sacerdocio cambiando el mundo, dejándolo tantito mejor de cómo lo encontró. Plantando un árbol, levantando un negocio, apoyando el progreso de la colonia: una cabina telefónica, una calle pavimentada, un dispensario, un parque para los niños... etc. Luchando por la paz y la justicia, el creyente ejerce su sacerdocio.

*** ** Por el hecho de ser bautizado, eres un sacerdote.**

Ahora con el bautismo tienes tú que continuar la misión de Jesús, continuar la misión de la Iglesia en el mundo. Ser sacerdote, profeta y rey.

Ejerces tu sacerdocio cuando encerrado en la tarde y noche en tu “carraca”, allá, con la puerta bien cerrada con candados, tu Padre escucha el secreto de tu corazón, las ganas de ser libre, de encontrarte con los tuyos. Y tu Padre escucha tu plegaria y te dará un premio.

Ejerces tu sacerdocio cuando viene el padrecito y con él y con todos tus compañeros católicos celebran la Misa. Por la fe de todos, las gracias y favores que alcanzó Jesús en su vida y muerte, te alcanzan a ti.

Ejerces tu sacerdocio cuando construyes el Reino de Dios, cuando barres tu celda y el comedor, cuando cocinas, cuando haces tortillas, cuando te ofreces para un servicio.

Ejerces tu sacerdocio cuando te capacitas en los talleres y la Escuela.

Ejerces tu sacerdocio cuando compartes con los demás tus habilidades, tus cualidades, todo lo que sabes hacer, las maravillas que Dios ha obrado en ti.

Ejerces tu sacerdocio cuando compartes tu jabón, tu pasta de dientes, tu desodorante con el que no tiene.

Ejerces tu sacerdocio cuando perdonas a tu compañero.

a. En muchas iglesias al finalizar la Misa se reza una bonita oración pidiéndole a Dios para que todos los que formamos el pueblo sacerdotal, es decir, los cristianos laicos, religiosos y sacerdotes tengamos la mirada, el pensar y las obras de Jesús, es decir, para que vivamos según su corazón.

**¡Oh Jesús, pastor eterno de las almas!,
Dígnate mirar con ojos de misericordia
a esta porción de tu grey amada.
¡Señor, gemimos en la orfandad!,
¡Danos vocaciones,
danos sacerdotes, religiosos y laicos y familias santas!
Te lo pedimos por la Inmaculada Virgen María de Guadalupe,
tu dulce y santa Madre.
¡Oh, Jesús, danos sacerdotes según tu corazón!.
¡Envía Señor, operarios a tu mies!**

b. Escribe una oración pidiéndole a Dios por los sacerdotes

.....

.....

.....

.....

.....

.....

c. Dibújate...

A realizando lo que más te gusta en la
Pinta

B realizando lo que menos te gusta en la
Pinta